



USA, Chapparral : Transcendiendo Fronteras, Viviendo la Comunion

lundi 9 juin 2014

Transcending Boundaries, Living Communion Sesión Continental de América, Enero 2014

En la fiesta de la Epifanía del Señor nos poníamos en camino de distintos puntos del Continente para la Sesión. Providencialmente todo coincidía : el Señor manifestado a todos los pueblos y en todos los pueblos acompañaba a tantos que nos encontrábamos en movimiento por diferentes razones. Los viajes ya nos introdujeron en el tema de la sesión, experimentar con otros la dependencia en los horarios, las dificultades por las bajas temperaturas ; el retraso en las llegadas, las expectativas... y hasta dormir en un aeropuerto. Una excelente preparación inmediata !



Las hermanas de la comunidad de Chaparral : Diana, Chabela, Tere, Evelyn y Mary Ann nos esperaban y acogían, llegando desde Chile hasta Worcester, de las diferentes Provincias : América y Ana Mercedes de América Central Cuba ; Alexandra y Margoth de Ecuador - Chile ; Jurgita, Nha Trang, Catherine y Akeneta de Estados Unidos ; María Felix y Carmen de México. Nos acogían también las hermanas Dominicanas y las familias que nos abrieron su casa para alojarnos.

Iniciamos con una oración cargada de símbolos, especialmente el de la familia de Nazaret en su huida a Egipto, icono de la realidad de movilidad. Empezamos a conocernos a través de nuestra "tarjeta de migración" estilo Asunción y del compartir diferentes experiencias de migración, ya sea porque se dan en nuestras familias o desde nuestras Provincias y nuestra misión.



También las hermanas de la comunidad de Chaparral nos compartieron el proceso de discernimiento que vivió la Provincia para esta fundación en la frontera, y Diana nos compartió porqué la Migración en una prioridad para la Congregación hoy. Esta sería nuestra introducción para la experiencia que viviríamos.

Nos desplazamos a El Paso a “Casa Vides” donde nos acogía Annie, (voluntaria) explicándonos el itinerario de esos días. Desde un mirador realizamos la unidad de las dos ciudades (El Paso y Juárez), intentando a la vez distinguir la línea fronteriza. Ya abajo, percibimos la malla de acero que marca la frontera entre México y Estados Unidos.

Desde este momento nos sentimos y nos sabíamos vigiladas (Policía Federal), lo que fue una experiencia muy fuerte : lo que conocíamos a través de los medios de comunicación y de lejos se hacía patente a nuestros ojos y removía nuestras entrañas. Nos impresionaba también la inversión financiera que había supuesto para el Gobierno su construcción... itantos recursos para dividir !



En el “Border Patrol Museum”, nos esperaban tres miembros de la Policía Fronteriza para explicarnos su misión. La “Border Patrol” (conocida entre los migrantes como “la migra”) surgió tras los atentados del 11 de Septiembre de 2001. Su misión es resguardar las fronteras de Estados Unidos y también frenar el narcotráfico. Este encuentro nos regaló una nueva mirada sobre ellos, que no son indiferentes al drama humano de familias que se ven obligadas a dejar sus tierras en búsqueda de trabajo, de encontrarse con su familia o, en algunos casos, de proteger sus vidas, amenazadas por grupos violentos en sus países de origen.

Luego, para ir a Ciudad Juárez, icruzamos la frontera !. Una experiencia vivida con profundidad y conscientes de que este trayecto estaba cargado de historias de esperanza y frustración, de muerte y vida.

Ya allá, el padre Oscar, (Párroco) y el personal de la “Oficina de Derechos Humanos en Juárez” nos compartieron la esperanza vivida a través del trabajo pequeño de las mujeres comprometidas con la justicia y en el acompañamiento a familias que han sufrido situaciones de intimidación, homicidios, desapariciones y ejecuciones, amenazas de grupos violentos, persecuciones, así como las consecuencias de una inhumana proliferación del trabajo en maquilas. Nos impresionaron los elevados índices de violencia y muerte, en contraste con las iniciativas por la vida :

- Un proyecto de rehabilitación a niños con capacidades diferentes, la alegría y la esperanza que se percibía en este espacio tan pequeño, adecuado para acoger a los más débiles y en el que cualquier pequeña mejoría era causa de gozo. Era como un pedacito de Reino en medio de una ciudad azotada

por movimientos de violencia. Nos gritaba al corazón que las cosas de Dios son pequeñas y que tienen una fuerza germinal capaz de combatir las fuerzas del mal.

- La “Casa Tabor” : Otro pequeño espacio de luz y de compromiso con los más pobres, con mujeres y migrantes. El padre Peter y hermana Betty nos compartieron su experiencia de compromiso misionero en América Latina y la necesidad de dar a conocer en los Estados Unidos el sufrimiento de los latinos que, bajo el deslumbramiento del “sueño americano”, se desplazan sin medir las consecuencias de este sueño.
- La Corte Federal, en donde presenciamos tres Procesos Judiciales
- El “Servicio Diocesano para Migrantes y Refugiados” (DMRS)
- El “Centro de Trabajadores Agrícolas Fronterizos”, que es un espacio de acogida de noche, para trabajadores agrícolas migrantes que de manera permanente o por temporadas buscan trabajo. En este lugar se sienten seguros y pueden compartir con otros su experiencia : las condiciones laborales, muchas veces inhumanas, pero también la experiencia de solidaridad...
- la “Casa Anunciación”, donde una familia de 20 miembros nos dio compartió tantas situaciones de violencia que les llevaron a huir de su pueblo para cuidar la vida de la familia. El testimonio nos removió a todas, la valentía y el coraje de niños y mujeres que ponen en riesgo su vida ; la capacidad de decisión y unidad para dejarlo todo y empezar de nuevo. Nos impactó la fuerza que da la fe en los momentos de crisis y de miedo, en los que solo queda ponerse en las manos de Dios. Fue un espacio en el que la familia se pudo desahogar contándonos su experiencia.



De regreso de esta rica experiencia de inmersión pasamos a otra etapa de la sesión. Clare Teresa nos compartió con sobre la experiencia de María Eugenia, haciendo énfasis en los rasgos de su personalidad. También nos expuso algunos de los momentos trascendentes de su vida, sobre todo alrededor de la Revolución de 1848, y lo que significó internamente para ella una más profunda comprensión del Reino. En la última parte de este compartir, ahondamos también en su experiencia espiritual a la edad de los 30-40 y su relación de amistad con el P. D Alzón.

Pudimos descubrir juntas ese rostro de la mujer tan humana y tan de Dios al mismo tiempo. Encontramos los puntos en los que hoy nosotras nos identificamos con ella. Fue un gran regalo, sobre todo por saber que hoy ella nos comparte su secreto de vida plena que es la centralidad en Jesús y su Reino.

Después Mayi nos habló sobre la Vida Religiosa hoy, partiendo de la realidad mundial de crisis con datos que realmente nos impactaron. Sin embargo, poco a poco fuimos afinando la mirada, descubriendo la vida que se esconde. Las imágenes simbólicas nos ayudaron a entender el momento que vivimos en la “sociedad líquida” en la que una tabla de “surfing” puede representar la fe y sobre todo la mano fuerte de Jesús que nos salva de las aguas, como lo hizo un día con Pedro.

Algo que nos acompañó todo el tiempo fue la Palabra de Dios, en el evangelio de Marcos que esos días se nos regalaba, contemplando a Jesús y lo que vive en un poco más de una jornada. También nos acercamos al icono de Betania, que la CLAR (Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Religiosos y Religiosas) ha propuesto en su Plan Global 2012-2015.

Mayi nos fue llevando suavemente a descubrir muchos de los elementos que la Palabra nos entrega en

torno a este icono. El tema de la comunidad, llevándonos a reflexionar a fondo cuáles y cómo son nuestras actitudes, y sobre todo la invitación a unirnos para defender juntas la vida amenazada.

A partir de un trabajo previo que cada una habíamos hecho sobre el documento de “Nuestra Vida Religiosa Asunción por caminos de Comunión, Profecía, Sabiduría”, compartimos sobre nuestra experiencia de hacer vida los votos en el día a día. También fue muy rico poder recoger juntas ciertas inquietudes y preguntas en torno a varios temas como el Liderazgo, el Acompañamiento, el Estilo de vida...

El antiguo obispo de “Las Cruces” Ricardo Ramírez, muy conocido y apreciado por la comunidad de Flor y Canto (Chaparral), nos enriqueció también con su perspectiva de la vida religiosa desde el documento de Aparecida (Conferencia Episcopal Latinoamericana).



Una evaluación final muy nutrida nos permitió compartir la experiencia de la sesión : cómo nos dejamos tocar en estos días, qué convicciones se han hecho más fuertes... qué imágenes nos llevamos cada una de estos días tan especiales.

En vísperas y la oración de envío cada una bendecía a la hermana que estaba al lado con gestos que expresaban el vínculo que en esos días se había tejido entre nosotras.

Queremos AGRADECER profundamente esta experiencia tan esperanzadora al Dios que se nos ha revelado Encarnado en cada rostro, cada encuentro, cada reflexión... a la Congregación, a la Provincia de Estados Unidos y a nuestras Provincias del Continente por esta apuesta de ENCUENTRO, por la posibilidad de seguir construyendo LAZOS de familia Asunción que nos hacen más conscientes de nuestra vocación a la COMUNIÓN.

*Fragmentos de la carta final,
escrita por las hermanas que participaron a la sesión*

<https://www.assumpta.org/USA-Chaparral-Transcendiendo>